

Del otro lado de la moneda, las firmas castigadas suspendieron las tareas sociales que realizaban al tomar el Estado la estafeta en el papel.

De acuerdo con la exposición de motivos de la modificación del ordenamiento, los recursos se destinarían a la construcción, remodelación y equipamiento de centros escolares; pavimentación de calles y caminos locales; rellenos sanitarios, plantas de tratamiento de aguas, instalación y mantenimiento de obras de drenaje público; obras que preserven las áreas naturales y otras que promuevan de manera positiva la movilidad urbana, incluyendo trenes suburbanos, metro o equivalentes.

Casi el paraíso.

El caso es que, salvo prueba en contrario, los habitantes de las zonas se quedaron como el perro de las dos tortas.

Aunque sería temerario hablar de la generalidad, las firmas mineras realizaban tareas de reforestación, de creación de centros comunitarios y escuelas de artes y oficios, entre otras. En mayor o menor medida, las empresas medianas, grandes y gigantes utilizan parte de sus ganancias en tareas de beneficio social que en la mayor parte de los casos no se difunden.

En la coyuntura del gobierno al relevo, se está promoviendo una suerte de cumbre para plantearle al virtual presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, en la mira de ubicar el abanico filantrópico, estrategias para completar programas gubernamentales.

Ese abanico es inmenso.

En materia de salud, por ejemplo, la principal productora de proteína animal del país, el grupo Viz, de Jesús Vizcarra Calderón, mantiene una red de clínicas de prevención en el país bajo el marco de Salud Digna. De lentes a radiografías, mastografías, exámenes de laboratorio a costo simbólico.

Ahí está, en la ruta, la Fundación Pasteur de los laboratorios Médicos del Chopo, con brigadas itinerantes en los poblados y, naturalmente, los patronatos de los diversos hospitales públicos integrados por firmas privadas, así Nestlé y Televisa, pasando por EL UNIVERSAL, Fomento Económico Mexicano y Cementos Mexicanos.

Del lado de Ferromex funciona el llamado Ferrocarril de la Salud, con equipo médico

EMPRESA



Alberto Barranco Cumbre filantrópica con AMLO

Aprobada por el Congreso de la Unión una reforma a la Ley Minera hace cinco años, en cuyo marco se planteó que parte de los ingresos se destinarían a un Fondo para el Desarrollo Regional Sustentable de Estado y Municipios Mineros para hacer partícipe a la población de la bonanza de las firmas extractivas, cinco años después no hay señales claras de la derrama

de primer nivel, además de especialistas en todos los campos.

Ahí están, además, la Fundación Mexicana para la Salud, con estudios sobre el marco institucional, la Fundación IMSS y, desde luego, la Fundación Carlos Slim, con vertientes hacia la salud y el desarrollo, en paralelo a la Fundación Televisa con emblema hacia el Teletón.

En el terreno de la prevención humana, el Grupo Salinas ha logrado despertar la vocación musical de niños indígenas.

Empresas con alto consumo de recursos naturales como Cementos Mexicanos, Fomento Económico Mexicano, Coca-Cola como tal, realizan campañas de reforestación y reciclaje de envases.

La posibilidad la alentó el Centro Mexicano de Filantropía, que entrega distintivos de responsabilidad social que son un timbre de orgullo para quienes las obtienen.

La otra cara de las empresas.